

LAS IDEOLOGÍAS LINGÜÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES DE INGENIERÍA EN INFORMÁTICA Y TRABAJO SOCIAL: ENTRE LA DESTERRITORIALIZACIÓN EN LENGUAS Y EL TERRITORIO CERCANO COMO FUTURO ESPACIO LABORAL

Gustavo Mórtola

formaciondocente.unaj@gmail.com

Universidad Nacional Arturo Jauretche
Argentina

Mariano Montserrat

mmontserrat@unaj.edu.ar

Universidad Nacional Arturo Jauretche
Argentina

Resumen

Este trabajo explora las ideologías lingüísticas de los estudiantes de dos carreras de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), Ingeniería en Informática y Trabajo Social, con el objetivo de analizar las formas en que la instrumentalización académica y la profesional/laboral en lenguas orientan la aparición de ideologías lingüísticas específicas a dichas carreras. Entre sus hallazgos se encuentra la posibilidad de que ambas formas de instrumentalidad coincidan o se bifurquen, y la singular importancia que cumplen las diferentes tradiciones disciplinares y titulaciones profesionales en dicha construcción. Mientras que Ingeniería en Informática tiende a una desterritorialización global de lenguas, Trabajo Social se focaliza en el trabajo en el territorio cercano, valorizando marcadamente a las lenguas originarias y a la lengua de señas.

Palabras clave: ideologías lingüísticas, Ingeniería en Informática, Trabajo Social, instrumentalidad académica, instrumentalidad profesional/laboral

THE LINGUISTIC IDEOLOGIES OF COMPUTER ENGINEERING AND SOCIAL WORK STUDENTS: BETWEEN DETERRITORIALIZATION IN LANGUAGES AND THE LOCAL TERRITORY AS A FUTURE WORKPLACE

Abstract

This study explores the linguistic ideologies of students from two programs at the Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ): Computer Engineering and Social

Work. Its aim is to analyze how academic and professional/instrumental uses of languages shape the emergence of specific linguistic ideologies within these fields. The findings suggest that these forms of instrumentality may either converge or diverge and highlight the significant role played by distinct disciplinary traditions and professional qualifications in this process. While Computer Engineering tends toward a global deterritorialization of languages, Social Work focuses on engagement within the local territory, placing marked value on Indigenous languages and sign language.

Keywords: academic instrumentality, Computer Engineering, linguistic ideologies, professional/labor instrumentality, Social Work

Introducción

Este trabajo forma parte de una serie de artículos y ponencias que emergen de un proyecto de investigación realizado entre el 2020 y el 2023 en la UNAJ, denominado “Una primera aproximación a las ideologías lingüísticas portadas por los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en torno al inglés y otras lenguas extranjeras” (2020). El equipo de investigación está conformado por docentes e investigadores del Área de Idiomas de dicha Universidad.

El artículo aborda las ideologías lingüísticas preponderantes en los estudiantes de dos carreras, Ingeniería en Informática y Trabajo Social, en torno a dos cuestiones: las lenguas presentes en su formación académica y las lenguas en su desarrollo profesional, para, de esta forma, indagar qué factores inciden en que estudiantes de dos carreras porten ideologías lingüísticas marcadamente diferentes. En este sentido, Ingeniería en Informática y Trabajo Social presentan características en cuanto a sus tradiciones académicas y su desarrollo profesional que las posiciona –hipotéticamente– en extremos opuestos de un continuo en relación con las lenguas extranjeras, las lenguas originarias y la lengua de señas. Al respecto, se comportan casi como tipos ideales que permiten analizar de qué forma la incidencia de las carreras y sus planes de estudio, junto al futuro laboral de los estudiantes, orientan las ideologías lingüísticas que ellos mismos van construyendo como estudiantes universitarios y futuros profesionales.

El contexto de la investigación es el de la UNAJ, situada en el partido de Florencio Varela y creada en 2009, que se caracteriza por ser una de las más populosas universidades de la región, y que se ubica al sur del conurbano bonaerense, en la Provincia de Buenos Aires. De acuerdo con datos de la Oficina de Estadísticas de la Universidad, el 73,1% de los ingresantes para el ciclo lectivo 2024 son de primera

generación universitaria, a los que se les ofrece un programa de comprensión lectora focalizado en el inglés e incluido en los planes de estudios de todas las carreras. Así, la totalidad de las formaciones profesionales que oferta la UNAJ incorporan la enseñanza de al menos un nivel de dicha lengua, denominado “extracurricular” y de carácter obligatorio. Asimismo, algunas carreras dependientes de los Institutos de Ciencias Sociales y Administración, de Ingeniería y Agronomía y de Ciencias de la Salud presentan niveles adicionales denominados “aplicados”, siendo el inglés el único idioma curricularizado hasta la fecha (Anselmo, 2018). Respecto de las dos carreras que se analizan en este artículo, ambas cuentan con el mencionado nivel de inglés común a todas las formaciones, pero en el caso de Trabajo Social, se ha incluido en su plan de estudios un segundo nivel denominado “Inglés aplicado a las Ciencias Sociales”¹.

Metodología

La metodología utilizada se sostuvo en la realización de entrevistas en profundidad a estudiantes cursantes de la materia Inglés Extracurricular. Se elaboró un protocolo a tal fin y se realizaron treinta entrevistas individuales en este espacio transversal a todas las carreras y que es cursado, en general, entre primero y cuarto año de las trayectorias estudiantiles (dependiendo de las carreras). Esto permitió obtener una muestra variada de las carreras ofertadas que incluyó: Medicina, Kinesiología y Fisiatría, Gestión de Pacientes, Organización y Asistencia de Quirófanos, Enfermería, Economía, Bioquímica, Gestión Ambiental, Trabajo Social, Bioingeniería, Ingeniería en Petróleo e Ingeniería en Informática. Para este trabajo se procedió a la selección de aquellas entrevistas realizadas a estudiantes de Ingeniería Informática y Trabajo Social. En total, se analizaron tres entrevistas hechas a estudiantes de Ingeniería en Informática y cinco de la carrera de Trabajo Social.

En las entrevistas se interrogó a los estudiantes respecto de distintos tópicos tales como sus estudios previos respecto de las lenguas extranjeras u otras lenguas, la experiencia escolar, los consumos culturales, los saberes que portan sus familiares o relaciones cercanas, entre otros. En este trabajo se ha focalizado la atención en las respuestas que brindaron acerca de la relevancia que les asignan a las lenguas en el mundo del trabajo y a las valorizaciones que realizaron respecto a la inclusión del inglés en el plan de estudios de sus respectivas carreras.

El material de las entrevistas fue sistematizado a través de un análisis semántico característico de la Teoría Fundamentada (Glaser & Strauss, 1967) buscando patrones y

recurrencias en sucesivas rondas de codificación y construcción de bancos de citas. Además de las regularidades discursivas, se consideraron, con especial detenimiento, las fraseologías repetidas, el uso de metáforas (Lakoff & Johnson, 1986) y otros recursos retóricos para dar cuenta de la diversidad de perspectivas y sentidos otorgados por los estudiantes a las lenguas. Al respecto, Cisternas (2017) sostiene que una de las problemáticas centrales de quienes investigan ideologías lingüísticas es identificar en los discursos de los sujetos o hablantes las dicotomías que sirven de base para que estos tomen una postura u otra respecto de una determinada lengua.

Marco teórico

Señala Kroskrity (2010) que las *ideologías lingüísticas* pueden ser conceptualizadas como creencias, sentimientos y concepciones sobre la estructura y el uso del lenguaje que a menudo se relacionan fuertemente con los intereses económicos, políticos y culturales de hablantes individuales, grupos étnicos y grupos de interés diversos. Estas concepciones, ya sean expresadas explícitamente o incorporadas en la práctica comunicativa, representan intentos incompletos de racionalizar el uso del lenguaje. Tales racionalizaciones suelen ser múltiples, encontrarse en disputa, estar inextricablemente ligadas al contexto social y ser necesariamente construidas a partir de la experiencia sociocultural del hablante.

De este modo, cuatro dimensiones pueden ser definidas para su abordaje analítico. 1- Las ideologías lingüísticas representan la percepción del lenguaje y del discurso que se construye a partir del interés de un grupo social o cultural específico. Las nociones de un individuo dado de lo que es “verdadero”, “moralmente bueno” o “estéticamente agradable” sobre el lenguaje y el discurso se basan en su experiencia social y están claramente ligadas a cuestiones político-cultural-económicas. 2- Las ideologías lingüísticas pueden ser conceptualizadas como múltiples debido a la pluralidad de divisiones sociales significativas posibles (cuestiones de clase, género, clan, élites, generaciones diferentes, etc.) dentro de los grupos socioculturales que tienen el potencial de producir perspectivas divergentes. 3- Los miembros de una sociedad dada pueden mostrar grados variables de conocimiento de las ideologías lingüísticas circulantes. Si bien la definición de Silverstein (1979) sugiere que las ideologías lingüísticas a menudo pueden ser articuladas explícitamente por los usuarios, los investigadores en el área reconocen asimismo que existen ideologías que se articulan

en la práctica de forma no reflexionada, y que deben entonces interpretarse inductivamente a partir de su uso real. 4- Las ideologías lingüísticas de los individuos median entre las estructuras sociales y las formas del habla (Woolard & Schiefflin, 1994). Los individuos, al construir ideologías lingüísticas, muestran un cierto grado de agencia en la selección específica de las características de los sistemas lingüísticos y sociales que utilizan y de aquellos puentes que tienden entre dichos sistemas (Kroskrity, 2010), lo que implica que las personas no son meros receptores pasivos de las ideologías lingüísticas circulantes en sus contextos sociales, aunque sí son fuertemente influenciadas por ellas.

Silverstein (1998) señala que las instituciones sociales juegan un rol significativo en la constitución de las ideologías lingüísticas, ya que es en ellas donde las formas ideológicas de carácter más indeterminado son ordenadas y transformadas explícitamente, donde se producen necesarios procesos de uniformización para el éxito de los individuos que transitan por ellas. Estas instituciones devienen, entonces, en centros de consolidación y estabilización de ideologías marcadamente específicas. En palabras del investigador: “el sitio de ritual institucionalizado y ritualización provee entonces un lugar esencial donde las sociedades y los grupos sociales, en efecto, articulan lo ideológico” (1998:138). En forma de síntesis, en las trayectorias de vida de las personas, las ideologías lingüísticas y las valoraciones concomitantes que se portan en cada etapa vital se forjan en un extenso recorrido biográfico que conlleva que los individuos atraviesan distintas experiencias en las que las lenguas “son habladas”. A modo de ejemplo, se puede señalar que los discursos de los estudiantes en este estudio se enuncian en la universidad, es decir, una institución que articula lo ideológico, determinando así una forma de enmarcamiento fuerte en términos de las ideologías lingüísticas que se jerarquizan y privilegian.

Asimismo, puede tenderse un puente teórico entre las ideologías lingüísticas y los conceptos de mercado y capital lingüístico de Bourdieu (1991) para comprender las dinámicas de su conformación y circulación. Este concibe al *mercado lingüístico* como el conjunto de determinaciones institucionales que las situaciones sociales de referencia proyectan sobre las interacciones lingüísticas a través de un mecanismo de mercado. Dichos mercados no se caracterizan por el intercambio entre valores iguales, sino por situaciones sociales desiguales que implican procesos de dominación y de jerarquización. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social determinado al que se denomina “precio” según su ubicación en el mercado. Las leyes

de formación de precios en cada mercado lingüístico, que son las que dictan la aceptabilidad de los discursos, se construyen en contextos sociohistóricos concretos y en función de las prácticas de los sujetos implicados en la negociación de los valores, cuyo poder, a su vez, está marcado por su posición estratégica en el espacio social de referencia compartido. El *capital lingüístico* se define, entonces, en torno a la idea de que en los mercados lingüísticos los recursos se encuentran distribuidos en forma diferencial entre los miembros de una sociedad dada. De este modo, la posesión de ciertos recursos, tales como una/s lengua/s determinada/s o una/s variedad/es prestigiosa/s de la/s misma/s, ofrece oportunidades sociales que pueden ser reconvertidas en formas de capital económico y cultural.

De esta forma, las concepciones de *mercado* y *capital lingüístico* devienen herramientas teóricas útiles para reflexionar sobre las formas en que los individuos construyen sus propias ideologías lingüísticas conjuntamente con las formas de interacción social abordadas anteriormente, ya que uno de los problemas recurrentes en las relaciones de poder entre lenguas es que estas tienden a ser invisibilizadas y naturalizadas. Por otra parte, se torna necesario señalar que algunas lenguas, en momentos históricos determinados y debido a dinámicas históricas, políticas, comerciales y culturales, presentan más chances de convertirse en lenguas hegemónicas (Montserrat & Mórtola, 2018), lenguas hipercentrales (Calvet, 2005, De Swaan, 2001) o lenguas globales (Crystal, 1997), dada su posición privilegiada en un mercado lingüístico concebido, ya sea internacional o globalmente.

Antecedentes

Son escasos los antecedentes académicos escritos en español o portugués que indaguen en torno a las ideologías lingüísticas de los estudiantes universitarios respecto de las lenguas extranjeras. Entre los disponibles de origen argentino se aprecia una focalización que centra la reflexión en las valoraciones de las lenguas de los pueblos originarios y sus usos cuando los estudiantes provienen de familias migrantes de países limítrofes (Casas, Gurvit & Pereira, 2019, Speranza, 2019, Ossola, 2014). Se observa también una focalización similar en los estudios de otros países latinoamericanos respecto de las ideologías lingüísticas de los estudiantes acerca de las lenguas originarias o los problemas académicos de los estudiantes hablantes de estas lenguas. En tal sentido, Arizmendi, Ramírez & Arias (2016) indagan las ideologías respecto del inglés de estudiantes colombianos provenientes de pueblos indígenas, hallando que

portan una alta valoración, particularmente por su utilidad en el campo laboral. Para el caso de Perú, Pumacahua & Zeballos (2022) dan cuenta de que los estudiantes bilingües hablantes de quechua prefieren cursar inglés antes que los cursos ofertados en su lengua. Sin embargo, estos estudiantes valoran la presencia del quechua en el currículum universitario en tanto consideran que favorece la defensa de la identidad comunitaria. Además, privilegian ciertas variantes de la lengua a las que consideran de mayor estatus y valorizan su conocimiento como una herramienta para futuras inserciones profesionales en regiones en las que se habla.

Otro campo de indagación son las representaciones que portan los estudiantes universitarios respecto de su futura empleabilidad y la importancia que adquiere el conocimiento de otras lenguas, particularmente el inglés. Respecto de esta cuestión, estudios como el de Marín Rueda, Martins & de Lara Campos (2004), realizado en Brasil, y el de Rentería Pérez & Andrade Jaramillo (2007) en Colombia, muestran que los estudiantes universitarios de sus muestras valoran el conocimiento de otros idiomas como una habilidad importante para su futura inserción profesional. Este tipo de estudios son más comunes en universidades asiáticas y el conocimiento del inglés es altamente valorado por los estudiantes como *lingua franca* para el desempeño en la vida académica y por su vinculación positiva con la mejora de su desarrollo profesional (Zeng, Wallace, Fan & Guo, 2022, Luo, 2018).

Por otra parte, la relación entre los saberes de los individuos respecto de las lenguas extranjeras y el mundo del trabajo ha sido ampliamente estudiada desde perspectivas econométricas, particularmente de las encuadradas dentro del campo de las teorías del capital humano. En general, abordan el impacto del conocimiento de lenguas extranjeras –particularmente del inglés– en la inserción laboral, las carreras profesionales y los salarios. Hay una relevante cantidad de este tipo de estudios realizados en los más diversos países que encuentran vinculaciones positivas entre el conocimiento del inglés y la productividad empresarial, la obtención de mejores posiciones y salarios en ciertos campos productivos, la mejora en la comunicación en equipos de trabajo internacionales, la motivación de los empleados, entre otros (Garrousete, 2008, Isphording, 2014, Azam, Chin & Prakash, 2010, Wang, Smyth & Cheng, 2017).

Ingeniería en informática: ¿El inglés es mi vida?

Un primer aspecto que se destaca en los discursos de los estudiantes de Ingeniería en Informática es el uso de la metáfora “abrir puertas”, la cual representa el conocimiento de lenguas extranjeras como una competencia relevante para el acceso o desempeño en el mundo del trabajo.

...los idiomas **te abren muchas puertas** al uso de herramientas, por ejemplo, en la rama de la ingeniería hay muchos documentos que son muy útiles, pero están en otros idiomas. Mayormente en inglés, pero también en alemán, japonés, chino. A uno le sirven y le dan ganas de aprenderlos para entenderlos (Marcelo, 19 años, Ingeniería en Informática).

Para Marcelo, las lenguas son una herramienta laboral que permiten el acceso a documentos relevantes para su campo académico y profesional. Este estudiante le brinda mayor importancia al inglés, pero incluye también a otros idiomas como el alemán, el japonés y el chino. Vale señalar que en el modelo gravitacional de lenguas propuesto por Calvet (2005), estas tres últimas lenguas son súper centrales, mientras que el inglés es la lengua hipercentral del sistema. Nótese cómo este “abrir puertas” está fuertemente vinculado a la idea de una marcada internacionalización y a lenguas relacionadas con los adelantos científico-tecnológicos desde hace décadas.

En otro segmento de la entrevista, el mismo estudiante profundiza su reflexión sobre el chino mandarín, al que también caracteriza con la metáfora de la apertura de puertas.

(China) Es un país con una gran influencia y poder tecnológico y comercial. Es un país muy grande y aprender chino **te abre muchas puertas** tanto como el inglés, porque chinos hay en casi todo el mundo y también sería bonito interactuar con algún chino en su idioma original porque hay muchos chinos que no saben mucho inglés, por no decir nada... (Marcelo, 19 años, Ingeniería en Informática).

En relación con la metáfora utilizada, el trabajo de Lakoff & Johnson (1986) destaca cómo estas no son simplemente figuras retóricas ornamentales, sino que, por el contrario, son fundamentales para el pensamiento y la comunicación humana ya que la comprensión del mundo está profundamente enraizada en estructuras metafóricas. Las metáforas estructuran las formas en que pensamos, actuamos y nos relacionamos con otros y con nuestro entorno, proveyendo, de esta forma, un marco conceptual para la organización e interpretación de nuestras experiencias. Desde esta perspectiva, las

metáforas ontológicas se definen como “formas de ver eventos, actividades, emociones, ideas, etc., como entidades y sustancias” (1986, p. 25). Este tipo particular de metáfora refiere entonces a la conceptualización de experiencias y fenómenos abstractos en términos más concretos. De esta forma, el aprendizaje y uso de lenguas (concebidos como una experiencia o actividad abstracta) son conceptualizados como una llave o una herramienta que puede abrir puertas (brindar el acceso a nuevas oportunidades).

Asimismo, la metáfora de las lenguas extranjeras abriendo puertas laborales se puede incluir dentro de aquellas locuciones denominadas frases hechas, modismos, dichos, refranes o muletillas que se aplican repetitivamente en situaciones determinadas (Ferrari, 1998). Por su parte, Mórtola & Montserrat (2020) señalan que esta metáfora representa al inglés como una llave maestra que permite el acceso a la comunicación, al turismo, a consumos culturales o, como en este caso, al mundo del trabajo. Respecto del uso de este cliché lingüístico, Mórtola (2020) describe su enunciación entre ingresantes universitarios que asocian el acceso a titulaciones profesionales con la obtención futura de bienes simbólicos o materiales tales como empleos desafiantes, vidas independientes, participación en transformaciones sociales, entre otros. En tal sentido, si la obtención de un título profesional es una herramienta para el logro de otros bienes, saber una lengua extranjera adquiere potencia instrumental para las futuras inserciones laborales o un mejor desempeño en los puestos de trabajo a los que se accedan.

Un segundo tópico que se destaca entre los discursos de los estudiantes de esta carrera se expresa en una ideología lingüística que coloca el inglés en un lugar central. Marcelo lo hace en los segmentos compartidos previamente, mientras que Paula, otra estudiante de la carrera, manifiesta en tal sentido:

Tengo unos amigos que cuando buscaban trabajo les piden al menos nivel básico de inglés (Paula, 19 años, Ingeniería en Informática).

Paula expresa conocer la demanda de los empleadores respecto de los conocimientos de inglés requeridos en sus búsquedas de personal. Por otra parte, la inclusión del inglés en el plan de estudios es valorada por ser relevante para comprender materiales e instrumentos diversos, necesarios para el futuro desempeño profesional.

Me parece fundamental que esta carrera incluya la enseñanza de inglés. Más que nada porque estudio Ingeniería Informática y todo lo que conlleva, herramientas de trabajo, documentos, libros y textos están en inglés (Ernesto, 22 años, Ingeniería Informática).

Tengo algunas herramientas de programación en mi computadora que están en inglés. También tengo todo mi sistema operativo en

inglés. Por eso yo creo que es fundamental que la carrera de Ingeniería en Informática tenga inglés y que como mínimo tenga tres o cuatro cuatrimestres con este idioma para que nos ayude a formarnos. Y no digo a dominarlo en la parte hablada sino poder comprender todos los textos o herramientas que nos brinda la gran red, la web que está mayormente en inglés. (Marcelo, 19 años, Ingeniería Informática).

En inglés hay muchísimo material y siempre leí mucha información en inglés. En mi carrera mucha información está en inglés. Entonces es obligatorio aprenderlo. Además, el desarrollo tecnológico mayormente lo lideran países que son potencia y allá mayormente se habla inglés. Entonces es muy común que casi toda la documentación esté en inglés. (...) Y es central para algo que domina en la programación, que es el trabajo remoto. Es una carrera muy internacional que te permite viajar o hacerlo por trabajo remoto, somos “nómades digitales” como se dice ahora. (Paula, 19 años, Ingeniería en Informática).

Los tres estudiantes valoran la presencia del inglés como asignatura del plan de estudios de la carrera. Visualizan la necesidad de comprender el idioma, pues lo consideran un instrumento útil tanto para su desarrollo académico, como para su futuro desarrollo profesional. En esta carrera, el uso del inglés abarca desde sistemas operativos, herramientas de software o textos disciplinares, lo que sitúa a esta lengua de forma ubicua en sus necesidades de formación. Dicho de otro modo, no saber inglés puede convertirse en un obstáculo insalvable si no se posee un dominio de al menos un nivel adecuado de comprensión lectora. En este sentido, Marcelo, consciente de las limitaciones logísticas y económicas que puede presentar para la universidad ofrecer cursos de inglés que los acompañen hasta un desarrollo avanzado de competencias orales, manifiesta que el objetivo debería ser el “de poder comprender todos los textos o herramientas que nos brinda la gran red, la web que está mayormente en inglés.” Se observa, entonces, una demanda que optimice al máximo aquello que la universidad sí puede ofrecer, lo que, en sus palabras, deberían ser “tres o cuatro cuatrimestres”, que pueden ser interpretados como tres o cuatro niveles de comprensión lectora en inglés².

Por su parte, Paula, se refiere a un fenómeno contemporáneo derivado del desarrollo de las tecnologías de la comunicación y su aplicación al mundo laboral: el trabajo remoto. Asimismo, esta potencial internacionalización específica a la carrera requiere de conocimientos de inglés, ya sea que se trabaje en forma remota desde Argentina o se viaje al exterior como nómada digital³, dichos conocimientos son determinantes al momento de acceder y desarrollarse en este tipo de empleos.

La alta valorización del conocimiento del inglés se manifiesta, además, en que los estudiantes visualizan la posibilidad de un desempeño laboral futuro desterritorializado en equipos de trabajo compuestos por profesionales de las más diversas nacionalidades y lenguas que se comunican entre sí en este idioma. En este sentido, el inglés actúa como la *lingua franca* (Jenkins, 2013) de referencia para todos estos estudiantes.

Voy a estar en contacto con gente de muchas naciones, de diferentes continentes y todas van a tener un idioma distinto. Pero escuché que, en el ámbito de programación, de todo lo que tiene que ver con mi campo que es la ingeniería informática todos necesitan saber inglés para poder tener un idioma central para que todos se puedan comunicar. Si yo no aprendo inglés cuando todo mi equipo de trabajo esté hablando en ese idioma yo no voy a entender nada. En mi caso el inglés sería mi vida. (Marcelo, 19 años, Ingeniería en Informática)

Por lo que estuve investigando sobre el mercado laboral de Informática hoy en día, hacer trabajos a distancia requiere también la comprensión y entendimiento del inglés porque es el idioma principal que se utiliza para comunicar información, y eso sería un idioma fundamental. (Ernesto, 22 años, Ingeniería en Informática)

También, tiene que ver mucho con el tema de negocios, también poder participar en la comunicación con otras empresas que no hablen nuestro idioma o con compañeros que quizás son de otro país, y nuestro único lenguaje es el inglés para compartir. Traducir a nuestro lenguaje también porque es muy importante hacer llegar información al español. (Paula, 19 años, Ingeniería en Informática)

Los tres estudiantes de la carrera entrevistados portan representaciones de inserciones laborales futuras en empresas que contratan a empleados de distintas nacionalidades y trabajan de manera remota desde sus computadoras. Marcelo describe esta posibilidad laboral y expresa la necesidad de saber inglés con un categórico “el inglés sería mi vida”, mientras que Paula le suma al trabajo en equipos desterritorializados la idea de integrarse a grupos laborales que se comunicarán con personal de otras empresas, aspecto que caracteriza como el “tema de los negocios”. Los estudiantes de Ingeniería en Informática enuncian una ideología lingüística que expresa la caracterización realizada por diversas investigaciones que describen el inglés como el idioma de las corporaciones y de los negocios (Crystal, 1997). El inglés como *lingua franca* se ha convertido en el idioma de los negocios internacionales y su hegemonía como una lengua ampliamente utilizada en todo el mundo hace que sea elegida como el idioma corporativo por defecto. En este contexto de

desterritorialización, equipos integrados por profesionales de las más diversas nacionalidades, empresas globales, negocios y alta productividad, tener buenas competencias respecto del inglés se asocia indefectiblemente con cuestiones de poder, jerarquías, ascensos y mejoras salariales, en síntesis, con una movilidad social ascendente (Kankaanranta, A., Karhunen, P. & Louhiala-Salminen, L. 2018).

Un último tópico para destacar de los discursos de los estudiantes de esta carrera es la puesta en valor del chino mandarín como una lengua muy presente en el campo de la tecnología.

(sobre el chino) Es un país con una gran influencia y poder tecnológico y comercial. Es un país muy grande y aprender chino te abre muchas puertas tanto como el inglés porque chinos hay en casi todo el mundo y también sería bonito interactuar con algún chino en su idioma original porque hay muchos chinos que no saben mucho inglés, por no decir nada, y se centran un poco más en el español en esta parte de Latinoamérica y hasta ahí... (Marcelo, 19 años, Ingeniería en Informática)

Por el lado de la informática, que es mi carrera, una de las lenguas que también se podría estudiar en la universidad creo que sería el chino. China es una de las potencias tecnológicas que hay, entonces la información importante en la informática está en idioma inglés e idioma chino. Poder entender chino sería importante para comprender mucha información disponible en relación con mi carrera. (Ernesto, 22 años, Ingeniería en Informática)

Tanto Marcelo como Ernesto caracterizan a China como una potencia mundial y líder en el campo de la ciencia y la tecnología. Al respecto, expresan que el chino mandarín podría ser incorporado al currículum universitario por la información disponible en este idioma y la posibilidad de interactuar con profesionales hablantes de esta lengua. Marcelo utiliza la metáfora de la “apertura de puertas” para destacar la relevancia de saber chino, idioma al que le da una importancia similar al inglés, a la vez que es consciente de la creciente influencia económica de China en América Latina.

Como conclusión de este apartado sobre la Ingeniería en Informática en la UNAJ, puede señalarse que las ideologías lingüísticas de los estudiantes trasuntan un marcado carácter instrumental, es decir, los estudiantes elaboran una taxonomía jerarquizada de las lenguas extranjeras de acuerdo con su utilidad práctica, tanto para su formación académica como para su futura inserción y desarrollo profesional. Sus valoraciones sugieren que las lenguas son percibidas principalmente como herramientas para su propio desarrollo, aunque no desestiman a priori otros usos derivados de su aprendizaje. En este sentido, hacen uso de las lógicas descritas por Bourdieu (mercado y

capital lingüístico, 1991), De Swaan (sistema global de lenguas y valor Q, 2001), Calvet (sistema gravitacional de lenguas, 2005) o Jenkins (el inglés como *lingua franca*, 2013). No existe aquí una valoración lingüística central que no se encuentre al servicio de la prosecución de una movilidad social ascendente. No se trata, entonces, de valoraciones culturales, estéticas o sociales generales, sino de un fuerte pragmatismo puesto en función de un proyecto de vida profesional marcado por la idea de la internacionalización, tanto física como remota.

Trabajo social y el territorio cercano como paisaje lingüístico profesional⁴: “mi idea es trabajar acá en los barrios”

Una característica que se destaca en los discursos de las estudiantes de Trabajo Social – todas mujeres– es la escasa relevancia que le asignan al inglés en la trayectoria formativa de su carrera.

En relación con mi carrera, esencialmente la bibliografía que hay es en portugués. O sea que no hay mucho en inglés. Y el trabajo social que se pueda llegar a hacer en países que hablan inglés, como por ejemplo Estados Unidos, no tiene mucho que ver con la realidad nuestra, con lo que es Latinoamérica. Entonces, por ahí, el portugués sería más oportuno para nuestra carrera. (Esther, 47 años, Licenciatura en Trabajo Social)

La verdad es que no me parece relevante que haya un nivel de inglés en la carrera. No leemos casi textos en inglés y aquellos que quizás podrían ser trabajados, están traducidos o se pueden llegar a conseguir algunas traducciones. (Magalí, 42 años, Licenciatura en Trabajo Social).

Virginia, otra estudiante, narra que estudió la tecnicatura en Trabajo Social en otra universidad en la que tuvo que optar entre estudiar inglés o portugués, habiendo elegido la segunda opción. Ahora como estudiante de la Licenciatura en UNAJ, sigue valorando el portugués respecto del inglés.

En la carrera se debería estudiar portugués, me parece. Tiene que ver con el espacio que habitamos: América del Sur. Brasil está muy cerca, aparte hay exponentes zarpados en las ciencias sociales en habla portuguesa y quizás no hay tantas traducciones como con el inglés. Entonces sí me parece interesante el portugués. Hubiese elegido portugués en el aplicado y creo que contar con uno o dos niveles estaría bien para mi carrera. (Virginia, 43, Licenciatura en Trabajo Social)

La cuestión de las bibliografías es destacada por Magalí y Esther, en tanto ambas mencionan la escasez de textos en inglés. Esther posiciona positivamente el portugués desde una postura crítica frente a la posibilidad de leer autores de habla

inglesa, en tanto consideran que los primeros expresan realidades diferentes: “la nuestra, con lo que es Latinoamérica”. Virginia valora la lengua lusitana desde una posición latinoamericanista, por la cercanía geográfica con Brasil y por la gran cantidad de autores valiosos de las ciencias sociales hablantes de este idioma. Cabe mencionar, nuevamente, que estos estudiantes tienen dos niveles de inglés a lo largo de su formación universitaria.

Si el inglés no es valorado positivamente como parte de la formación académica, no es extraño que no se lo visualice como una herramienta de trabajo para sus desempeños profesionales tras titularse.

No considero que sea inglés relevante cuando me reciba. Por lo menos no lo veo. Yo hace varios años que trabajo en territorio. Estoy haciendo la licenciatura por un tema de obtenerla y tener mejores cargos laborales a futuro, solamente eso. Y la realidad es que en estos más de 15 años que yo ejerzo, no he tenido la posibilidad ni me ha pasado que necesitara comunicarme en inglés. Al menos en el ámbito en que yo me muevo. (Virginia, 43 años, Licenciatura en Trabajo Social)

Una cosa es lo que yo tengo pensado hacer como trabajadora social y otra cosa es lo que me puede pasar de acá a un par de años. Por ahí termino trabajando, no sé, con una persona extranjera haciendo algo y de repente digo: “¡Wow, ¡qué bueno que hice inglés porque me sirvió!”. Pero yo no lo tengo en mente, ¿me entendés? O sea, mi idea es trabajar acá en los barrios, en las escuelas y me digo a mí misma: “No, no me va a servir inglés”. (Sabrina, 30 años, Licenciatura en Trabajo Social).

Creo que estudiar inglés no produce ninguna diferencia a nivel profesional, al menos si elegimos trabajar acá o en el área (Nota: hace referencia a trabajar en Argentina o en territorios cercanos a la universidad). Quizás aportaría más aprender alguna lengua de los pueblos originarios, por el trabajo de campo que muchos hacen. (Magalí, 42 años, Licenciatura en Trabajo Social).

El tipo de trabajo que estas estudiantes describen a futuro es uno que se realizará en distritos y barrios cercanos a la Universidad. Virginia, que ya es técnica en Trabajo Social, menciona que en los “ámbitos” en los que se mueve profesionalmente no ha necesitado usar el inglés nunca. Mientras que Sabrina alude a que se percibe en el futuro trabajando “acá en los barrios, en las escuelas” y, por su parte, Magalí expresa elecciones laborales cercanas, “acá o en el área”.

Este territorio laboral cercano, tanto de los lugares de residencia de las estudiantes como el de influencia de la propia Universidad, conforma un paisaje lingüístico profesional caracterizado por la presencia de comunidades y hablantes de

lenguas originarias en el que, como sostiene Magalí, “aportaría más aprender alguna lengua de los pueblos originarios”. Virginia, de quien se ha compartido previamente su descreimiento de la necesidad de aprender inglés, también estima positivamente el aprendizaje de las lenguas originarias.

Me interesan mucho las lenguas originarias porque en mi ámbito de trabajo, me gustan mucho, me pienso también trabajando en otras provincias, me gustaría mucho tener experiencia en otros países, me gustaría mucho recorrer Latinoamérica. No los lugares turísticos sino entrar un poco más en lugares parecidos a los que yo trabajo. Espacios más cotidianos como centros de salud o, por ahí, en una escuelita rural. (Virginia, 43, Licenciatura en Trabajo Social)

El guaraní es un idioma que genera bastante consenso entre las estudiantes entrevistadas, particularmente por la existencia de comunidades hablantes en los territorios que conocen por vivir en ellos y que coinciden con la ubicación de la UNAJ.

Si uno sabe idiomas se puede comunicar más ampliamente con otras personas. Y entonces en relación con mi carrera el guaraní sería importante, porque muchas personas del interior del país que hablan esta lengua y si vos querés trabajar en territorio, tenés mucha comunidad extranjera. Yo vivo en un barrio que hay paraguayos, bolivianos y tienen otras lenguas entonces para poder comunicarme con el resto, lo necesito. (Esther, 47 años, Licenciatura en Trabajo Social)

Me parece que una lengua que habría que estudiar es el guaraní porque en este territorio específico hay mucha migración de Paraguay. Entonces creo que es necesario como para incluirlo, como para no tener que ellos tener que aprender castellano. Bueno, que sea mutuo. (Magalí, 42 años, Licenciatura en Trabajo Social).

Laburo en un centro de salud en una zona rural de Varela y ahí se habla guaraní porque hay muchas familias que hablan en esta lengua. También aymará porque hay mucha comunidad boliviana y se comunican en su lengua natal. Así que ahí tengo contacto con lenguas originarias por mi trabajo. (Virginia, 43 años, Licenciatura en Trabajo Social)

Virginia se refiere también al aymará, lengua que hablan las comunidades bolivianas ubicadas en el municipio de Varela. Los bolivianos reconocidos como hablantes de otras lenguas son también mencionados por Esther. La cuestión de los pueblos originarios es una temática muy presente en la bibliografía del campo del trabajo social, con abordajes sostenidos en muchos casos desde perspectivas decoloniales, latinoamericanistas o críticas (Vergara, 2015, Antilao Carilao, 2016, Gómez Hernández et al., 2020). Además, están presentes en el plan de estudios y en los

programas de estudio de las asignaturas a partir del abordaje de temáticas tales como las migraciones, la inclusión cultural, la interculturalidad, discriminación y estereotipias, abordajes profesionales específicos, prácticas preprofesionales comunitarias, entre otros.

Otra lengua que las estudiantes ponderan es la de señas, aspecto que puede ser relacionado con la discapacidad.

El inglés que vemos en la universidad es más que suficiente. Me parece más importante que se incluya la enseñanza de la lengua de señas. Es esencial, nosotros podemos trabajar en un montón de sectores, donde suele haber o suelen ir personas con capacidades diferentes. Entonces la lengua de señas me parece que es necesaria. (Magalí, 42 años, Licenciatura en Trabajo Social).

Sería valioso que se enseñara lengua de señas. Esta lengua debería estar no solo en mi carrera, sino para todos. Eso habla de la inclusión. Me tocó una compañera en Prácticas del Lenguaje, la primera materia para arrancar y ella tenía su acompañante. Un día la acompañante faltó porque se enfermó y nadie la pudo ayudar, tuvo que sacar fotos del pizarrón, la profesora escribió todo ahí. Y si hubiésemos sabido, podríamos haberla ayudado. (Sabrina, 30 años, Licenciatura en Trabajo Social).

Para Magalí, la enseñanza de la lengua de señas debería estar presente en el plan de estudios de la carrera, en tanto les brindaría un tipo de saber importante para el desempeño profesional con “personas con capacidades diferentes”. Sabrina estima su enseñanza no solo desde una perspectiva profesional, sino por ser para ella un saber que cualquier individuo debería portar para favorecer una inclusión más masiva, ya desde la misma experiencia universitaria. Al igual que en la cuestión de los pueblos originarios, la temática de la discapacidad tiene amplio desarrollo en la producción académica del trabajo social (Ferrari, 2021, Fernández & Ortiz, 2015, Silva Montealegre, 2015, entre otros). El abordaje de personas con discapacidades es un ámbito de las incumbencias profesionales del trabajo social, por lo que constituye un tema que debe ser desarrollado por la formación universitaria. El plan de estudios de la UNAJ cuenta con una asignatura específica denominada “Derechos Humanos y Sociales, Discapacidad e Integración” y, además, diversas materias que abordan cuestiones de salud. Adicionalmente, en distintos programas se incluyen contenidos que tratan la discapacidad desde distintas perspectivas.

Como en Ingeniería en Informática, las ideologías lingüísticas de estas estudiantes de Trabajo Social ponen de manifiesto una importante instrumentalidad. El inglés no adquiere centralidad en sus valoraciones, sino que es la lengua portuguesa la

que es resaltada debido a las bibliografías disponibles en esta lengua, a las que consideran importantes para su formación, y, asimismo, a la cercanía regional con Brasil, cuestión que vincula esta lengua a otras experiencias latinoamericanas. Además, tienen alta estima por las lenguas de los pueblos originarios y la lengua de señas. Sus explicaciones en torno a su importancia se relacionan con aspectos de vivencia universitaria y profesionales en los que consideran que les será de suma utilidad. Las situaciones y grupos sociales que mencionan para valorar el guaraní o el aymará se ubican en general en territorios cercanos a la UNAJ que, además, coinciden con las zonas de residencia de la mayoría de las estudiantes de esta carrera.

Para comprender esta instrumentalidad profesional situada, vale señalar el aporte que De Swaan (2001) realiza desde su sistema global de lenguas. Para el investigador, toda lengua posee un valor Q, el cual es definido como el potencial comunicativo que posee para conectar a un hablante con otros pertenecientes a constelaciones o subconstelaciones de lenguas. Puede observarse que las estudiantes de Trabajo Social asignan un valor Q alto a estas lenguas, el cual es altamente específico a su profesión. De esta forma, existe una fuerte motivación académico-profesional para solicitar una formación en ellas.

Análisis

Las profesiones modernas se definen en gran medida como actividades para las cuales es necesario contar con una formación específica que se constituye como un prerrequisito necesario para la ocupación de las posiciones laborales (Hualde, 2000). En tal sentido, los profesionales se forman tras un proceso de socialización institucionalizado que los provee de distintos tipos de saberes, habilidades y disposiciones que corresponden a un tipo específico de actuación laboral. Las instituciones formadoras brindan una titulación que expresa que un individuo porta una especialización técnica que le permite resolver determinados problemas que se presentan en su campo de incumbencia.

Se ha señalado previamente que la UNAJ, respetando las normativas universitarias vigentes, ha elaborado planes de estudio que incluyen niveles de inglés. Al respecto, se ha jerarquizado curricularmente esta lengua extranjera desde la comprensión lectora, considerándola uno de los tantos saberes que necesitan los profesionales para ejercer su tarea con eficacia. Tanto la carrera de Ingeniería de Informática como la Licenciatura en Trabajo Social incluyen un nivel de inglés que es

común a todas las carreras que brinda la Universidad. Por su parte, Trabajo Social tiene un segundo nivel de inglés, especializado en Ciencias Sociales.

Esta diferencia de jerarquización curricular de parte de la Universidad se revela contradictoria con respecto a las ideologías lingüísticas que portan los estudiantes entrevistados de ambas carreras. Para los de Ingeniería en Informática, el inglés es una lengua extranjera que valoran ampliamente y, paradójicamente, sólo cuentan con un nivel obligatorio. Por otra parte, las estudiantes de Trabajo Social –que cuentan con dos niveles de inglés en su plan de estudios– aprecian el portugués, las lenguas de los pueblos originarios y la lengua de señas, mientras descreen de la relevancia del inglés tanto para su formación, como para su futuro profesional.

Más allá de estas diferencias de valoración de las distintas lenguas, los estudiantes de ambas carreras coinciden en considerar que saber otras lenguas es de suma importancia para su futura inserción profesional. Saber inglés, en el caso de la Ingeniería en Informática, o lenguas originarias o de señas para Trabajo Social, expresa la posesión de un conocimiento considerado valioso para el desempeño eficaz de los desafíos de los puestos de trabajo que ocuparán. Para tal fin, el conocimiento de otras lenguas adquiere importancia por su impacto en la empleabilidad que tengan tras titularse. Casalli et al. (1997) entienden la empleabilidad como la condición de preparación para afrontar las demandas inmediatas y futuras del mundo del trabajo. Así, la empleabilidad incluye los conocimientos, habilidades, atributos, disposiciones y competencias que se estiman en el mercado laboral. Una peculiaridad de este concepto es la utilidad con la que son caracterizadas las competencias que la definen y su vinculación con las remuneraciones.

La noción de empleabilidad puede vincularse con la utilidad asignada a las lenguas por los estudiantes entrevistados, a la que puede caracterizarse en dos tipos de instrumentalidad: la *académica* y la *laboral/profesional*. La primera refiere a aquellas lenguas extranjeras que son fomentadas desde la formación de la misma carrera, mientras que la segunda hace alusión a la valoración que los estudiantes hacen de aquellas lenguas que necesitarán para su desempeño profesional, sea este físico o virtual/remoto. Mientras que en Trabajo Social, la instrumentalidad académica de los estudiantes valoriza el portugués –a pesar de la jerarquización curricular del inglés– como parte de una tradición disciplinar y de las bibliografías predominantes en el plan de estudios, la instrumentalidad laboral/profesional incluye a las lenguas originarias y a la lengua de señas (el territorio físico/laboral) en claro contraste con lo que sucede con

la Ingeniería en Informática, donde ambas instrumentalidades confluyen en el inglés. La instrumentalidad profesional/laboral de las lenguas para las estudiantes de Trabajo Social se centra particularmente en la posibilidad de resolver con eficacia ciertas situaciones profesionales que las enfrenten con hablantes de otras lenguas: una herramienta a la que se le atribuye un potencial igualador entre el profesional y los destinatarios de la práctica laboral, y, asimismo, una herramienta que deviene incluyente de comunidades desfavorecidas o subordinadas socioeconómicamente.

Ambos tipos de instrumentalidad lingüística, académica y laboral/profesional, pueden ser enriquecidos teóricamente con la utilización del capital lingüístico de Bourdieu (1991), el valor Q de las lenguas de De Swaan (2001) o el sistema gravitacional de lenguas de Calvet (2005). Lo que estos tres conceptos poseen en común es que teorizan acerca de las formas en que las lenguas son valoradas y jerarquizadas por los individuos en diferentes contextos. Mientras que Bourdieu se refiere al mercado lingüístico en una sociedad determinada, los aportes de De Swaan y Calvet hacen a sistemas mundiales cuyo objetivo es el de aprehender las dinámicas por las cuales ciertas lenguas poseen mayor o menor valor para los individuos en un mundo globalizado.

Estas dinámicas se hacen presentes en las instituciones sociales complejas, ya que como los trabajos de Silverstein (1998) sugieren, las instituciones sociales articulan lo que de ideológico tiene el lenguaje. Es en ellas donde ciertas ideologías pueden prevalecer sobre otras a través de su ordenamiento y jerarquización. Como ya se ha mencionado, la UNAJ curriculariza el inglés, otorgándole, de esta forma, un alto valor Q, es decir, un gran potencial comunicacional. Sin embargo, la Universidad se encuentra compuesta por Institutos que, a su vez, agrupan diversas titulaciones académicas. Como sucede en las sociedades complejas, la UNAJ, como institución social, presenta dentro de sí una variedad de ideologías lingüísticas que se materializan en las diferentes tradiciones académicas disciplinares, en los planes de estudio de las carreras y en las disposiciones ideológicas de los mismos docentes hacia las lenguas. Esta serie de factores contribuye, sin duda, a la construcción de ideologías lingüísticas sugerentemente homogéneas al interior de los estudiantes de ambas carreras, más allá de matices predecibles y de ciertos grados de agencia que los individuos despliegan de acuerdo con sus propias trayectorias vitales.

De este modo, y utilizando una analogía calvetiana, la UNAJ puede ser abordada esquemáticamente como una unidad lingüística de análisis que, a nivel global e

hipercentral (macro), privilegia el inglés. Sin embargo, cada región (instituto) y cada carrera (estado-nación) presenta paisajes lingüísticos complejos e interdependientes, donde la diversidad, más que la homogeneidad, parece ser la regla. Ingeniería en Informática y Trabajo Social se encuentran, entonces, en extremos opuestos de un mismo continuum de valoraciones lingüísticas. En este aspecto, se advierte que en algunas carreras con un “impulso exógeno/cosmopolita” hacia las lenguas extranjeras, (Montserrat & Mórtola, 2024) la instrumentalidad académica y laboral/profesional pueden confluir y convertirse en una sola. De esta forma, los estudiantes de Ingeniería en Informática no parecen percibir diferencias entre ambas formas de instrumentalidad, y adicionalmente, su atracción hacia otras lenguas extranjeras, como el chino mandarín o el alemán, se relaciona con el carácter hipercentral o súper central de estas lenguas en los sistemas de De Swaan o Calvet. Se trata, entonces, de una futura labor profesional en un mundo que se percibe como globalizado. Dicho de otro modo, y parafraseando a uno de los estudiantes entrevistados, “las lenguas internacionales de mayor valor comunicacional Q serían mi vida”.

En clara contraposición, las estudiantes de Trabajo Social presentan una diferenciación clara entre su instrumentalidad académica y laboral/profesional. Mientras que no puede subestimarse la importancia mundial o regional del portugués, ciertos elementos formativos y bibliográficos parecen sugerir que la carrera de Trabajo Social en la UNAJ se posiciona contra-hegemónicamente en relación con el inglés, y, de esta forma, propicia en los estudiantes una valoración mayor por la lengua lusitana. En el plano de la instrumentalidad laboral/profesional, las lenguas originarias y la lengua de señas adquieren una alta valoración, para, de esta forma, configurar una nueva constelación lingüístico-profesional, que se relaciona directamente con su futura inserción laboral. En este sentido, esta carrera presenta una singularidad lingüística llamativa. Mientras que su instrumentalidad académica se inclina por una lengua de origen europeo (impulso exógeno/cosmopolita), su instrumentalidad laboral profesional se inclina marcadamente por un impulso endógeno-comunitario (Montserrat & Mórtola, 2024), donde territorio físico y lenguas presentes priman por sobre cualquier otra consideración.

Conclusiones

Los estudiantes entrevistados para este trabajo se expresan en un espacio de enunciación en el que reflexionan sobre las lenguas extranjeras, el español, las lenguas originarias y

la lengua de señas dentro de la UNAJ, concebida esta como ámbito de formación profesional que puede contribuir a que los estudiantes refuercen, reconfiguren o incluso descarten, total o parcialmente, ideologías lingüísticas portadas previamente. Esto tiene lugar ya que, aunque las ideologías lingüísticas circulan ampliamente a nivel social, las instituciones sociales complejas realizan sus propias selecciones de lenguas, normativizando, jerarquizando y regimentando aquello que se presenta en niveles más generales.

De esta forma, los hallazgos presentados parecen sugerir que la UNAJ, como institución social compleja, puede ser concebida analógicamente como un sistema de lenguas donde los diferentes niveles institucionales realizan aportes diferenciados, pero se rigen por las mismas dinámicas presentes en los sistemas globales, a través de la valoración positiva o negativa que se haga de ellas, cualquiera fuese el modelo teórico que se considerase de aquellos presentados y utilizados en este trabajo.

En este sentido, si bien el inglés es curricularizado transversalmente en todas las carreras de la universidad (como lengua hipercentral de valor Q preferencial), las tradiciones académicas y el contenido específico de cada disciplina científica y carrera impactan y contribuyen a orientar las ideologías lingüísticas de sus estudiantes, alineándose tanto a favor del inglés o en posiciones crecientemente divergentes. Si, entonces, cada disciplina académica y titulación universitaria puede pensarse como una tribu con fuertes componentes identitarios que define límites concretos, ¿es sorprendente entonces concebir que se conformen constelaciones específicas de ideologías lingüísticas atravesadas por su instrumentalidad académica y profesional/laboral?

Dichas constelaciones lingüísticas propias de disciplinas y carreras específicas deberían ser consideradas no sólo como un valioso objeto de estudio en sí mismo sino como un potencial insumo para las políticas de lenguas en la universidad. Si bien una universidad puede y debe aspirar a formar a la mayor cantidad de estudiantes en ciertas habilidades clave (como la comprensión lectora en inglés), cabe preguntarse si en ciertos casos específicos, como el de la carrera de Trabajo Social, no podrían considerarse alternativas factibles que no colisionen ni con sus tradiciones académicas ni con el habitus lingüístico propio de su instrumentalidad académica y profesional/laboral. Este es un caso en que los estudiantes presentan motivaciones instrumentales tanto académicas como profesionales/laborales que difieren marcadamente del estudio del inglés. Si bien las motivaciones instrumentales para

estudiar una lengua se relacionan con la búsqueda de bienestar, educación y nuevas oportunidades laborales, y las motivaciones integrativas sugieren una identificación emocional con el grupo social con el que se las asocia (Gardner & Lambert, 1972), ambos tipos de motivaciones facilitan el aprendizaje de lenguas, aunque presentan algunas sutiles diferencias. Los estudiantes motivados instrumentalmente estudian más tiempo que los estudiantes no motivados instrumentalmente, cuando efectivamente tienen la oportunidad de beneficiarse del aprendizaje (Gardner & MacIntyre, 1991). La cuestión aquí es que los estudiantes de Trabajo Social presentan motivaciones instrumentales e integrativas más amplias y variadas que los de Ingeniería en Informática. ¿Qué debe hacerse con tales divergencias? ¿Deben ser ignoradas? ¿Se las comienza a incorporar como parte de lo que una política lingüística institucional necesita considerar para un exitoso diseño e implementación?

Aspiramos, de esta forma, a que este artículo contribuya a ofrecer algunas claves para pensar políticas en lenguas en las universidades desde una perspectiva que haga lugar a las formas en que la misma universidad, a través de sus acciones, contribuye a orientar las ideologías lingüísticas de sus estudiantes. Como una última advertencia que se desprende de los dos casos estudiados, considerar este fenómeno sólo desde el nivel macro de curricularización (el inglés transversal) contribuye a invisibilizar fenómenos subyacentes que hacen a la riqueza de cada tradición disciplinar y titulación universitaria. Claramente, no se trata de inglés sí o inglés no, sino de si ciertas tradiciones y carreras, junto a su labor profesional, no deberían ser analizadas desde sí mismas para luego tomar aquellas decisiones que optimicen la motivación de sus estudiantes para aprender lenguas. Sin lugar a duda alguna, las distintas disciplinas y carreras contribuyen a moldear orientaciones lingüísticas específicas en sus estudiantes. Las universidades deberían, entonces, tomar nota de este fenómeno.

Referencias

- Anselmo, G. (2018). Conformación y desarrollo del Centro de Idiomas de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. En Gastaldi, M.V. & Grimaldi, E. (Comps.) *Las lenguas extranjeras en la educación superior de la región: 1er Encuentro Internacional de Centros Universitarios de Idiomas*. (pp. 56-62) Universidad Nacional del Litoral. https://www.unl.edu.ar/idiomas/wp-content/uploads/sites/19/2019/02/E-book_ECUI-1_Centro-de-Idiomas-UNL.pdf

- Antilao Carilao, E. (2016). Pueblos originarios en América Latina, desafíos del presente para el Trabajo Social latinoamericano. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 1(1), 22-44. <https://revistapai.ucm.cl/article/view/154>
- Arizmendi, F., Ramírez, D. & Arias, S. (2016). Representaciones sobre las lenguas de un grupo de estudiantes indígenas en un programa de formación de docentes de idiomas. *Colombian Applied Linguistics Journal*. 18(1), 84-97. <http://dx.doi.org/10.14483/calj.v18n1.8598>
- Azam, M., Chin, A. & Prakash, P. (2010). The Returns to English-Language Skills in India. *Economic Development and Cultural Change*, 61(2), 335-367. <https://www.iza.org/publications/dp/4802/the-returns-to-english-language-skills-in-india>
- Bourdieu, P. (1991). *Language and Symbolic Power*. Polity Press.
- Calvet, J. L. (2005). Globalización, lenguas y políticas lingüísticas. *Synergie*, 1, 1-12. <https://gerflint.fr/Base/Chili1/chili1.html>
- Casalli, A., Rios, L., Teixeira, J. & Cortella, M. S. (1997). *Empregabilidade e Educação: Novos caminhos no mundo do trabalho*. EDUC– RHODIA.
- Casas, I., Gurvit, J. & Pereira, P. (2019). Ideologías lingüísticas de estudiantes ingresantes a una universidad argentina. *Textos en Proceso*, 5(1), 1-15. <http://doi.org/10.17710/tep.2019.5.1.1casasgurvitpereira>
- Cisternas, C. (2017). Ideologías Lingüísticas: Hacia una aproximación interdisciplinaria a un concepto complejo. *Lenguas y Literaturas Indoamericanas*, 19 (1), 101-117. https://www.researchgate.net/publication/319351261_Ideologias_Linguisticas
- Crystal, D. (1997). *English as a global language*. Cambridge University Press.
- De Swaan, A. (2001). *Words of the world: The global language system*. Polity Press and Blackwell.
- Fernández, P. & Ortiz, C. (2015). El rol del Trabajo Social en la autonomía de las Personas con Discapacidad. En Remón, M. (Dir.). *Discapacidad, Justicia y Estado: vida independiente*. (pp. 27-46). INFOJUS.
- Ferrari, A. (1998). Estereotipos lingüísticos y traducción. *Revista Hyeronimus*, 6 (7), 25-34. <https://bit.ly/3grfIWf>.
- Ferrari, G. (2021). Trabajo Social y personas con discapacidad: vida cotidiana y empoderamiento para el ejercicio de la capacidad jurídica. *Cátedra Paralela*, 18, 267-289. <https://catedraparalela.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/279>

- Gardner, R. C., & Lambert, W. E. (1972). *Attitudes and motivation in second language learning*. Newbury House.
- Gardner, R. C., & MacIntyre, P. D. (1991). An instrumental motivation in language study: Who says it isn't effective? *Studies in Second Language Acquisition*, 13(1), 57-72.
- Garrouste, C. (2008). Language skills and economic returns. *Policy Futures in Education*, 6(2), 187-202.
- Gómez Hernández, E. et al. (2020). *Ética intercultural y decolonial de Trabajo Social*. Pulso & Letra Editores.
- Glauser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.
- Hualde A. (2000). La sociología de las profesiones: Asignatura pendiente en América Latina. En: De la Garza Toledo E. (Coord.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. (pp. 664-682). FLACSO.
- Isphording, I. (2014). Language and labor market success. *IZA Discussion Papers*, 8572. <http://hdl.handle.net/10419/104646>
- Jenkins, J. (2013). *English as a lingua franca in the international university: The politics of academic English language policy*. Taylor & Francis.
- Kankaanranta, A., Karhunen, P. y Louhiala-Salminen, L. (2018). English as corporate language in the multilingual reality of multinational companies. *Journal of Cross-cultural and Interlanguage Communication*, 37(4), 331-351. <https://doi.org/10.1515/multi-2017-0077>
- Kroskrity, P. (2010). Language ideologies - evolving perspectives. En Jaspers, J., Östman, J. & Verschueren, J. (Eds.), *Society and Language Use*. (pp. 192-211). John Benjamins Publishing Company.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. The University of Chicago Press.
- Landry, R., & Bourhis, R. (1997). Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49. https://www.researchgate.net/publication/247744019_Linguistic_Landscape_and_Ethnolinguistic_Vitality_An_Empirical_Study
- Luo, W. (2018). A study of Taiwanese university students' English use, learning goals and attitudes toward English as a lingua franca. *Studies in Second Language*

Learning and Teaching, 8 (4), 775-794.

<http://dx.doi.org/10.14746/ssl.2018.8.4.4>

Manners, D. & Makimoto, D. (1997). *Digital Nomad*. Wiley

Marín Rueda, F., Martins, L. & de Lara Campos, K. (2004). Empleabilidad: o que os alunos universitários entendem sobre isto? *Psicologia: Teoria e Prática*, 6(2), 63-73.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S151636872004000200006

Montserrat, M. & Mórtoła, G. (2018). La enseñanza del inglés para las grandes mayorías nacionales en Argentina. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 10(3), 167-191.

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/22198/21804>

Montserrat, M. & Mórtoła, G. (2020, 3-4 de noviembre). *El inglés en la Universidad Nacional Arturo Jauretche: las ideologías lingüísticas de la lengua franca y la instrumentalidad académica*. [Ponencia]. II Jornadas Internacionales de Lenguas Modernas y II Jornadas Internacionales de Lengua Inglesa "Conectándonos al futuro". Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.

Montserrat, M. & Mórtoła, G. (2024). *Las ideologías lingüísticas de los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche: las lenguas extranjeras, el español y las lenguas originarias: la articulación de lo ideológico-lingüístico en el conurbano global*. En: Narodowski, P. (Comp.), 3ras. Jornadas de Investigación UNAJ: investigaciones interdisciplinarias en el Territorio en el actual contexto. Universidad Nacional Arturo Jauretche. <file:///B:/Descargas/RIDUNAJ-C-20240916-3ras%20Jornadas%20de%20Investigaci%C3%B3n%20UNAJ.pdf>

Mórtoła, G. (2020) Los discursos de elección de Carrera en la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Hacia la comprensión de las relaciones entre la socialización profesional y la afiliación a la vida universitaria. En: Progre, P., De Gatica, A. & Krichesky, G. (Coord.), *Los inicios de la vida universitaria II: aportes de la investigación*. (pp. 137-158). Editorial Teseo.

Müller, A. (2016). The digital nomad: Buzzword or research category? *Transnational Social Review*, 6(3), 344-348.

Ossola, M.M. (2014). Diversidad cultural y lingüística en la educación superior argentina. Debates sobre los usos y representaciones de las lenguas wichí y español entre jóvenes universitarios. *Papeles de Trabajo*, 27, 128-141.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S185245082014000100006&lng=es&nrm=iso

- Pumacahua, M. & Zeballos, P. (2022). Prejuicios lingüísticos de los estudiantes peruanos bilingües hacia el quechua. *Diálogo Andino*, 67, 183-193, <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812022000100183>
- Rentería Pérez, E. & Andrade Jaramillo, V. (2007). Representaciones y acciones de los alumnos universitarios frente a la empleabilidad. *Psicología desde el Caribe*, 20, 130-155. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21302007.pdf>
- Silva Montealegre, T. (2015). La familia de la persona con discapacidad mental: una intervención desde trabajo social. *Interacción y Perspectiva*, 5 (1), 113-129. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/interaccion/issue/view/2304>
- Silverstein, M. (1979). Language structure and linguistic ideology. En: P. Clyne, W. Hanks, & C. Hoauer (Eds.), *The elements: A parasection on linguistic units and levels* (pp. 193-248). Chicago Linguistics Society.
- Silverstein, M. (1998). The uses and utility of ideology: A commentary. En: B. B. Schieffelin, K. A. Woolard, & P. Kroskrity (Eds.), *Language ideologies: Practice and theory* (pp. 23-45). Oxford University Press.
- Speranza, A. (2018). La urdimbre del habla urbana. El caso de la educación superior. *Forma y Función*, 32(2), 299-314.
- Vergara, R. (2015). El Trabajador Social bilingüe y sus desafíos. *Abordajes. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 4(7), 108-119. <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/abordajes/article/view/651>
- Wang, H., Smyth, R., & Cheng, Z. (2017). The economic returns to proficiency in English in China. *China Economic Review*, 43, 91-104. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1043951X17300044>
- Woolard, K. A., & Schieffelin, B. B. (1994). Language ideology. *Annual Review of Anthropology*, 23, 55-82.
- Zeng, Y., Wallace, M. P., Fan, C. W., & Guo, Y. (2022). University students' attitudes towards English as a lingua franca in a multilingual sustainable society. *Sustainability*, 14, 1-17.

Notas

¹ Durante el año 2023, la carrera de Ingeniería en Informática fue evaluada por la CONEAU y en dicho proceso se presentó un plan de estudios basado en competencias. Los estándares regulan que los planes de

estudio de las carreras de ingeniería deben “incluir actividades dirigidas a desarrollar habilidades para la comunicación oral y escrita e incluir pronunciamiento sobre grado de dominio de algún idioma extranjero (preferentemente inglés) exigido a los alumnos para alcanzar la titulación”. En tal sentido, el nuevo plan presentado incluye tres niveles de inglés, pero al momento de la escritura de este artículo el proceso evaluatorio aún no había concluido.

² Los niveles de comprensión lectora en inglés en la UNAJ son organizados cuatrimestralmente.

³ El término “nómada digital” fue utilizado por primera vez por Makimoto & Manners en 1997, para luego ser reconocido como un fenómeno social (Müller, 2016). Los nómadas digitales son definidos como profesionales que realizan su trabajo digitalmente a través de Internet para permitir un estilo de vida de viajes constantes y de expatriación, caracterizado por ser un fenómeno moderno de la sociedad en red y la comunicación que ha surgido debido a la conjunción de movilidad y digitalización.

⁴ El paisaje lingüístico se refiere a la visibilidad y prominencia de las lenguas en la cartelería pública y comercial en un territorio o región determinada. El paisaje lingüístico puede cumplir importantes funciones informativas y simbólicas como marcador del poder relativo y el estatus de las comunidades lingüísticas que habitan el territorio (Landry, R. y Bourhis, R., 1997).